

CIENCIAS SOCIALES Y RELIGIÓN: ¿PUEDE EL CRISTIANISMO SUSTENTAR UNA EPISTEMOLOGÍA CIENTÍFICA?

Msc. Prof. Rosynella Cardozo . UPEL, Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela
rosycardozo@yahoo.com

RESUMEN

El texto que aquí presento es una reflexión en torno a la conferencia dictada por una prominente investigadora, Julie Laible, en la cual ofrece su visión de la ciencia y la enseñanza, su epistemología, desde la fe cristiana. Este planteamiento luce contradictorio a los ojos del investigador formal ya que la ciencia no se fundamenta en asuntos de fe; al menos eso nos han hecho proclamar. Sin embargo, el texto de Laible -transparente y bien fundamentado- incita a quienes, como yo, incursionan en el mundo de la investigación cualitativa para que nos aproximemos a los otros con una mirada renovada, si bien profundamente arraigada en el legado científico occidental que nos sustenta, también cargada de moral, de crítica comprometida y con conciencia de un yo perturbador éticamente en conflicto en su pretensión de hablar desde la otredad.

Palabras claves: cristianismo, epistemología, investigación cualitativa, otredad

ABSTRACT

The work presented here is a reflection over a speech given by a prominent researcher, Julie Laible, in which she shares her views of science and teaching -her epistemology- from a Christian perspective. These views seem contradictory to the eye of a formal researcher since science is not based on matters of faith; at least that is what has been broadly proclaimed. However, Laible's text - transparent and well supported- inspires those who, like myself, are exploring in the field of qualitative research, to approach the other with a renewed perspective; one deeply rooted in the scientific legacy of the west, but also loaded with moral commitment, criticism and awareness of a disturbing "I", ethically in conflict with its goal to speak from the otherness.

Key words: Christianity, epistemology, qualitative research, otherness

En torno a "LA EPISTEMOLOGÍA DEL AMOR: Lo que considero fundamental en mi vida, mi fe y mi profesión." **Julie C. Laible.** (Artículo publicado en el *International Journal of Qualitative Studies in Education*. Vol. 13, N° 6, Noviembre 2000; pp. 683-692)

El texto que aquí presento se basa en la conferencia dictada por una prominente investigadora que construyó su visión de la ciencia y la enseñanza, su *epistemología*, desde la fe cristiana. Este planteamiento luce contradictorio a los ojos del investigador formal. La ciencia no se fundamenta en asuntos de fe. Al menos eso nos han hecho proclamar. Sin embargo, el texto de Laible -transparente y bien fundamentado- incita a quienes, como yo, incursionan en el mundo de la investigación cualitativa para que nos aproximemos a los otros con una mirada renovada, si bien profundamente arraigada en el legado científico que nos sustenta, también cargada de moral, de crítica comprometida y con conciencia de un yo perturbador éticamente en conflicto en su pretensión de hablar desde la otredad.

La primera referencia al cristianismo se hace a partir de la acusación de los postmodernos, quienes le asignan el calificativo de meta-narrativa o gran teoría, “con T mayúscula”, que profesa una sola verdad, en su perspectiva, opresiva. Con ellos la autora concuerda, pero defiende su fe desde dos argumentos: desde la distinción entre fe y creencia y desde su conocimiento de un *Jesús* histórico cuya cristiandad difiere en muchas formas de la que hoy conocemos. Las máximas que recogen este soporte provienen de distintas fuentes.

Marcus Borg, académico de Jesús: *La fe y la creencia son distintas. Puedes no saber en qué crees, puedes estar en constante cuestionamiento. Pero aún allí, la fe es posible.* (pag. 684)

William James, filósofo religioso: *Jesús era un maestro de la sabiduría que usaba la forma clásica de sabiduría, el discurso (como las parábolas), para enseñar una sabiduría alternativa y subversiva.* (pag. 685)

Una característica fundamental que se resalta del *Jesús* histórico es su condición de profeta social y desde allí Laible da sustento a su epistemología.

“... crítico de las élites de su tiempo,... defensor de una visión social alternativa casi siempre en conflicto con la autoridad (tanto judías como romanas)..., la compasión de Cristo y su solidaridad con los oprimidos, más que una reacción

emocional era una crítica y un reto a una estructura de poder que colocaba el control social por encima de la persona individual. Esta descripción de Cristo es en la que creo y la que da sustento a mi postura como académica.” (pag. 685)

A partir de este preámbulo comienza la especificación del contenido de una epistemología cristiana en el desarrollo de investigaciones cualitativas; una epistemología basada en la compasión y el amor al prójimo, al otro. La investigación en educación presenta el reto moral de hablar desde los otros, a través de cuyos ojos queremos mirar, a quienes intentamos interpretar. Una aproximación a este enfoque cualitativo de cara a ese reto puede abordarse desde varias perspectivas analíticas.

Desde una perspectiva sociocrítica, Cornel West (1993) se apoya en el postmarxismo para combinar modos de análisis contruidos a partir de las nociones de lucha de clases y a partir de la crítica cultural feminista, gay, lesbiana, racial y ecológica. West, profesor de religión y de estudios afroamericanos, plantea estos análisis en los siguientes términos:

Yo llego a estos análisis porque la visión moral y las normas éticas que he aceptado se derivan de la tradición profética Cristiana. Yo sigo el precepto bíblico de mirar al mundo a través de los ojos de sus víctimas... Una perspectiva Cristocéntrica exige ver al mundo a través de los lentes de la cruz... y potencia la oposición a la angustia existencial, a la opresión –socioeconómica, cultural o política– y a los modos dogmáticos de pensamiento y acción. (pag. 685)

Ahora bien, ¿Cómo puede el científico social, el educador-investigador, poner en uso esta epistemología? Laible invita a que partamos de nuestra epistemología científica vigente: ¿Cómo logramos conocer la realidad, el mundo? Hasta hace muy poco, y tal vez todavía, la respuesta se producía sin titubeos. **Conocemos la realidad a través de la investigación, la cual permite estudiar el mundo (el otro), organizarlo a través de la formulación de teorías (en las cuales el otro es reconstruido en el yo) y, finalmente, concretar ese conocimiento mediante un texto escrito que proclama la**

victoria del yo sobre el otro. Esta epistemología se enmarca dentro de lo que ha sido denominado el *Proyecto de Conocimiento Occidental*.

Los problemas éticos se le presentan al investigador universitario cuando investiga a una comunidad de *otros* diferentes a sí mismo desde una postura privilegiada, la postura del académico, y con el respaldo de una institución que le aporta beneficios debido a su estatus pero que niega esos mismos beneficios a los otros, a los excluidos.

Si el análisis de esta relación se conduce desde la fenomenología de Husserl y Heidegger, se sostiene la posibilidad de aproximarse al *otro* desde la *conciencia* propia, o bien desde una noción de *ser* o *existencia* en la que el *yo* y el *otro* se constituyen mutuamente, en dependencia e intercambio inagotables. Pero, siguiendo a Emmanuel Levinas, tanto la *conciencia* de Husserl como la *existencia del ser* de Heidegger supeditan al otro a la autoridad del yo. Levinas plantea, en cambio, la responsabilidad del investigador **por** y **ante** el objeto de investigación, lo cual le permite articular la ética de una persona moral.

Con este sustento, Laible afianza la vinculación personal que ella establece entre ciencia y cristianismo y así, su '*epistemología Cristiana del amor*' encuentra su sello inequívoco en la ética.

“Conocer los *mundos* de los otros es parte de conocerlos y conocerlos es parte de amarlos... En el viaje al mundo de los otros descubrimos que hay *mundos* en los que aquellos que son víctima de las percepciones arrogantes son en realidad sujetos, seres vivos, constructores de visiones... ” (María Lugones, 1987; en Laible, pag. 691).